

## **Los gemidos de la creación y la Teología de la Liberación – (Desafíos de la onda ecológica a la actual Teología de la Liberación)**

*Marcelo Barros*

Entre todos los asuntos y desafíos que hoy se imponen a la sociedad internacional, la Ecología es, ciertamente, lo que más preocupa a la mayoría de la humanidad y lo que reúne más adeptos en todas las culturas y categorías sociales. No dejaría interrogar de llamar la atención de la teología y específicamente a la Teología de la Liberación. En esta breve conversa con ustedes me propongo a:

1 – resumir en pocas líneas el camino que ya se ha hecho de dialogo entre grupos consagrados al cuidado con la naturaleza y algunos teólogos/as y corrientes de teología cristiana.

2 – levantar algunos interrogantes que las actuales corrientes ecológicas levantan para la teología de la liberación.

3 – bosquejar algunas pistas para profundizar lo que sería una Teología de la Liberación más explícitamente ecológica y holística.

En esta reflexión estoy conversando con personas ya comprometidas con la Teología, como contribución para un dialogo en un encuentro de la dirección de la ASETT. Entonces, no me preocupare en introducir de comienzo cada tema tratado. Supongo que las personas que leerán estas líneas están habituadas con el lenguaje y el contenido de estas cuestiones. Me perdonaran también por levantar más preguntas y proponer desafíos de que realmente proponer caminos y soluciones positivas que serian el tema del 3<sup>er</sup> Foro Mundial de Teología en enero de 2009 y puede ser asunto de trabajo colectivo de la ASETT en seminarios y talleres que pensamos importante realizar.

### **1 – La reconciliación entre Teología Cristiana y Ecología**

No podemos negar que la Ecología surgió en ambientes ajenos a la Iglesia y hasta medio siglo, las Iglesias no solo no parecían despiertas para la cuestión ecológica, como mantenían una visión de tipo antropocéntrica contraria al cuidado con la naturaleza. El propio sistema patriarcal y capitalista siempre pareció legitimarse a partir de una visión del mundo que se habitúo llamar de “cultura judía-cristiana”.



Varios estudiosos europeos y americanos culparon esta cultura judía-cristiana por la mentalidad dominante en la sociedad occidental, responsable por el irrespeto al medio ambiente y destrucción de la naturaleza. El pionero de esta crítica parece ser Lynn White Jr que, en la revista *Science*, escribió sobre “las raíces históricas de nuestra crisis ecológica”. Ahí, él propone que los ambientalistas rompan con la herencia judía-cristiana, cultura culpada por destrucción de la naturaleza. Él propone el rescate de las antiguas religiones animistas y elementos de las religiones orientales. El argumento más grave es que la religión Judía y Cristiana llevaron muy en serio el antropocentrismo exagerado de la Biblia, según el cual Dios creó el ser humano como “Señor de la creación” con la orden de subyugar la naturaleza y domarla a su placer. Y la Biblia todavía que el humano es, entre todos los seres, el único creado “a imagen de Dios”; el único a ser considerado de “semejante a Dios” (Cf. Gn 1, 28; Sl 8). Esta concepción bíblica dio soporte para el ser humano explotar la tierra y destruirla, al revés de relacionarse con ella amorosamente<sup>1</sup>. También algunas ecologistas feministas compararon los relatos de la creación en la Biblia con mitos del antiguo Egipto y de Babilonia y juzgaron que, tal cual estos mitos orientales, también la Biblia, en las historias de la creación, contiene la victoria del dios masculino ordenador que derrotas un principio femenino caótico<sup>2</sup>.

Independientemente del hecho de que, para ser justa, estas críticas deberían hacer ciertas distinciones, es verdad que, durante siglos, la teología dominante en Occidente parecía oponer creación e historia, la llamada “orden natural” y “sobrenatural”, como también confundía fe cristiana y cultura patriarcal. También no se puede negar que algunas raíces de este patriarcalismo machista y de visión poco respetuosa de la naturaleza están en textos bíblicos. Como un buen análisis de textos y la crítica de la historia debe ser contextual y dialéctica, es importante profundizar las razones por las cuales la teología judía-cristiana fue poco sensible a la cuestión ecológica y a una relación más justa entre los géneros, elementos mejor respetados y representados en otras religiones, como corrientes orientales y algunas tradiciones indígenas y negras.

---

<sup>1</sup> - Cf. LINN WHITE: The historical Roots of our Ecologic Crisis, "Science" 115 , marzo 1967 p. 12203-1207. M. HORKHEIMER, Eclisse della ragione, Torino, Einaudi, 1969, p. 93 cit por A. RIZZI, in Teologia ed Ecologia, Roma, Ed. Ave, 1992, p. 46. En portugues: TURNER, F. , **O espírito ocidental contra a natureza**, Mito, História e Terras Selvagens, Rio de Janeiro, Ed. Campus, 1990.

<sup>2</sup> - Cf. HUGO ASSMAN, **Eco-teologia, um ponto cego do pensamento cristão**, in VÁRIOS AUTORES, **Teologia aberta ao Futuro**, São Paulo, SOTER, Loyola, 1997, p. 195.



En los años 70 y 80, el movimiento bíblico pos-conciliar se expandió por toda América Latina y generó corrientes como la lectura popular y liberadora de la Biblia divulgada por el CEBI en Brasil, por el DEI en Costa Rica y por otros centros ecuménicos de estudio y pastoral. Tal vez, en el comienzo, algunos biblistas más sensibles reconocieron que la Biblia, escrita a partir de la situación que el antiguo pueblo de Israel vivía, necesito reaccionar contra las religiones de la naturaleza, dominantes en los Imperios Opresores (Egipto, Babilonia y estados cananeos). Reconocían que, por ello, falta en la Biblia una más profunda visión ecológica. Pero, hacían ciertos malabarismos exegéticos y teológicos para encontrar en la Biblia textos que predicen y difunden amor a la naturaleza. En años más recientes, en todo el mundo y en América Latina, hay grupos y personas que buscan leer la Biblia a partir de una nueva sensibilidad. Con honestidad y respeto por la historia y por las escrituras, intentan aprender con la Biblia un profundo amor a la tierra y a la naturaleza que nos envuelve. En todas los idiomas encontramos revistas teológicas cristianas y estudios exegéticos que asumen una perspectiva histórica-crítica, pero muestran una visión bíblica y cristiana que promueva la Ecología.<sup>3</sup> En general, estos estudios aún manifiestan una necesidad de *salvar la Biblia del banquillo de los acusados*. Sin negar la belleza y pertinencia de muchos de estos estudios, pienso que una Teología pluralista de la Liberación debe llamar la atención para el hecho de que si la Biblia no desarrolla todos los puntos que consideramos positivos y no contiene toda la revelación de la cual el mundo hoy necesita, es señal de que nos debemos abrirnos a lo que el Espíritu habla en otras culturas y tradiciones espirituales en la humanidad. En América Latina, las religiones indígenas y negras tienen un elevado sentido de comunión con la naturaleza. La relativa pobreza del cristianismo sobre este asunto puede ser instrumento oportuno para la necesaria humildad de las Iglesias en aprender con otras culturas lo que a ellas Dios reveló. De cualquier modo, es bueno registrar que esta área de la exégesis bíblica más abierta ha sido un lugar de buen diálogo y reconciliación tanto con otras culturas religiosas como con el mundo de la ciencia. Algunos teólogos comprometidos con la liberación, como Leonardo Boff e Ivone Gebara, en Europa, Jürgen Moltmann y José

---

<sup>3</sup> - Por ejemplo, CARLOS MESTERS, **Paraíso Terrestre, Saudade e Esperança**, Vozes, 1973. Y varias publicaciones especiales de **Por trás das Palavras** del CEBI, sobre **Bíblia e Ecologia**, (Ed, CEBI, São Leopoldo), la revista **ALTERNATIVAS**, año 3, número 6 (Nicaragua), sobre **Ecologia, una repuesta alternativa**. En Europa, entre otros varios números de la revista internacional **CONCILIUM** y, en España, la publicación del XV Congreso de Teología en Madrid (1995) sobre **Ecologia y Cristianismo**.



Ramos Regidor y en los Estados Unidos, Matthew Fox y Elizabeth Schussler Fiorenza, ya en los inicios de los años 90, comenzaron a desarrollar la Eco-teología y la Teología eco-feminista. El libro de Leonardo Boff, "Ecologia, Grito da Terra, Grito dos Pobres, (São Paulo, Ed. Áttica, 1996) ganó premios de "melhor livro do ano" en Brasil y fue tan reconocido en el mundo que este teólogo fue convidado por la UNESCO para integrar la comisión internacional, encargada de recoger las contribuciones provenientes de las bases y formular la "Carta de la Tierra". Desde allí otros teólogos y teólogas lanzaron las bases de un dialogo para una teología ecológica macro-ecuménica y pluralista. Para tratar de la cuestión ecológica y dar un verdadero salto epistemológico en la manera de escribir sobre la causa de la liberación, estos autores y autoras ni siempre partieron de la metodología consagrada por la Teología de la Liberación. Esto era un proceso comprensible, pero, una vez o otra, hasta en encuentros teológico (como el de SOTER, 2001) fueron cuestionados si no habían abandonado la opción por los pobres y si este tema (de la ecología) no era, demasiado, occidental y hasta burgués. No se puede olvidar que los libros más famosos o significativos que, en América Latina se escribió sobre este asunto unían justamente "el grito de los pobres y el grito de la Tierra", así como partía de la causa de las mujeres oprimidas y no simplemente del movimiento feminista del primer mundo <sup>4</sup>. Es normal que quien abre camino no pueda desarrollar todas las implicaciones de este camino abierto. En el círculo de amigos, Leonardo Boff se lamentó, que hasta hoy, este tema de la Ecología no fue profundamente asumido por la Teología y mismo por la Teología de la Liberación. El pretexto o disculpa, de que en esta nueva investigación, la cuestión de la opción por los pobres es menos explícita, en el fondo, no parece justa. Trata la opción por los pobres como tema en si y no como lugar teológico o criterio a partir del cual se tratan los grandes temas teológicos y humanos como este de la Ecología. De cualquier manera, se no es justa la crítica que parece aislar la cuestión ecológica del compromiso con los oprimidos, sin duda, los propios autores de la Eco-teología están de acuerdo en que aún falta por hacer una "costura" más orgánica entre el camino recorrido por la TL en el continente y el nuevo camino de una "Eco-teología de la Liberación" que ya fue bien delineado por estos hermanos, pero, de hecho, todavía no plenamente desarrollado como teología de la liberación y principalmente

---

<sup>4</sup> - Cf. L. BOFF, **Ecologia, Grito da Terra, Grito dos Pobres**, São Paulo, Ed. Áttica, 1996. I. GEBARA, **Teologia Eco-feminista**, São Paulo, Ed. Olho d'água, 1997.



pluralista. En Europa, Moltmann adelanto una teología de la creación de carácter ecológico y que se une a la causa de la liberación de los pobres. En los EUA, Matthew Fox concibió elementos de una Cristología ecológica<sup>5</sup>. En América Latina, los teólogos hablaron más de una Ética ecológica (L. Boff, Dussel y otros) pero resta aún muchos puntos a unir.

## 2 – Desafíos de la Ecología para La Teología de la Liberación<sup>6</sup>.

Este tema es delicado porque fácilmente podría sonar como crítica descomprometida a compañeros/as que respeto y admiro profundamente. Aquí se trata de suscitar algunos desafíos del momento actual por el cual veo pasar la Teología de la Liberación, pero de ninguna manera, disminuir el valor inmenso de la contribución proporcionada por los compañeros que militan en este sector.

### 2.1 -Una teología académica que quiere ser popular

Esta cuestión va mas allá del dialogo entre TL y corrientes ecológicas, pero ciertamente toca muy cerca en esta cuestión. De un lado, es fundamental que la TL tenga alcanzado varias universidades y tenga profesores-as y doctores-as que la defiendan y la profundicen. De otro lado, se la relación entre la universidad y la calle es siempre un desafío, la producción de una teología con los presupuestos metodológicos de la TL exige cada vez más la inserción en los medios populares y simple participación de personas que la estudian en la caminata de los movimientos populares y de las religiones tradicionales de nuestro pueblo.

La cabeza piensa de acuerdo con el lugar donde los pies caminan. La TL nació de la teología clásica y hasta hoy, la mayoría de los teólogos-as continúan profundamente ligados a las universidades católicas (y algunas evangélicas) instituciones pensadas para reproducir el pensamiento de la Iglesia por ella representada. La primera generación de los teólogos-as de la liberación fue formada en Europa y se mantiene atada a esta matriz, igual se la critica. Las generaciones más jóvenes son formadas en Europa o en centros autorizados en el continente latinoamericano. Eso es positivo, pero contiene el desafío de continuar produciendo desde una teología proveniente de una praxis libertadora, es decir, de inserción en la

<sup>5</sup> - M. FOX, **A vinda do Cristo Cósmico**, Rio de Janeiro, Ed. Nova Era, 1995.

<sup>6</sup> - Aquí dialogo con FR. SERGIO BRAN MOLINA y FR. RUI MANUEL GRACIO DAS NEVES, **Retos Ecológicos**, en **Ecología: una respuesta alternativa**, Revista Alternativas, Guatemala, 1995, n. 3, p. 145 ss. Acepto algunas propuestas de estos autores y las desarrollo, otras las dejo de lado.



caminada de los oprimidos. La teología negra domina bien términos como *terreiro*, *senzala* y algunos ejes fundamentales de la cultura religiosa negra. Mientras tanto, para avanzar hoy, más allá de esos lugares comunes, tiene el desafío de una inserción concreta, cotidiana muy exigente en un medio que cambia rápidamente de situación social y exige una comprensión práctica que tiene que ir más allá de las sillas de escuela. Este tipo de desafío también ocurre con relación a la dimensión ecológica. Para la teología de la liberación, la ecología no puede ser apenas un tema teórico o elemento de discusión. Lo que está en juego es la propia vida, la cual la teología de la liberación siempre quiso consagrar. Para dar un ejemplo de ello, en el Brasil actual, la discusión sobre el proyecto de transposición del *Río San Francisco* fue levantada no por los teólogos o teólogas que trabajan la Eco-teología y sí por el obispo Dom Luiz Cappio y las pastorales populares contra la transposición. Y estos agentes de pastoral no tuvieron (o no pudieron tener) el cuidado de profundizar una metodología teológica con las mediaciones sociales y políticas necesarias. Todo se organizó en torno del ayuno por parte del obispo que fue suspendido 20 días después, por causa de la extrema debilidad personal y frente al hecho de que el gobierno no cedía. Varios teólogos de la liberación que escribieron sobre la Eco-teología firmaron (también yo) apoyando la causa del obispo, pero no se levantó la cuestión si el método seguido por el obispo y por los grupos pastorales fue el más adecuado para aquel momento político. El clima pasional que se creó facilitaba posiciones que pudieron parecer no solidarias al obispo. Así mismo, Jung Mo Sung y Luiz Alberto Gómez de Souza escribieron interrogando que en aquel movimiento de tipo religioso estaba faltando mediaciones socio-políticas, tan importantes en el desarrollo de una verdadera teología de la liberación. En este episodio, como en otros, se sintió cierta brecha entre teología y la participación pastoral concreta. Una Eco-teología de liberación que profundice esto ciertamente habría sido de gran ayuda a la causa de las pastorales sociales.

## *2.2 El desafío de una teología de la creación eco-liberadora*

La teología de la creación es elemento primero y fundamental en un diálogo entre TL y pensamiento ecológico. Desde los años 80, algunos volúmenes de la colección Teología y Liberación (por ejemplo, *Creación e Historia* de José Trigo, *teología de la Tierra* de Marcelo Barros y José Luis Caravias, *Antropología cristiana*, de José Comblin y otros) intentaron esto. Conectaban bien creación y sacralidad de



la naturaleza. Hay elementos de una teología de la creación en varios artículos publicados y en algunos estudios exegéticos. En general, son textos buenos, pero la mayoría parece todavía expresar una matriz epistemológica de cultura griego-romana, desarrollada en el Edad Media por San Tomas y totalmente incapaz de absorber o al menos dialogar con el pensamiento actual de las ciencias naturales, como la Física Quántica (estudiada y citada por teólogos como Leonardo Boff, Luiz Carlos Susin y pastoralistas como Frei Betto), perspectivas de neo-darwinismo y otras corrientes del pensamiento contemporáneo. Sin duda, falta todavía un estudio desarrollado de esta interrogación en la línea de una teología de la liberación y que una creación y salvación, naturaleza e historia, misión del ser humano y vocación divina de todo el ser humano.

### *2.3 La visión de Dios a partir de la cosmovisión holística y la TL*

El tema de la trinidad fue trabajado por Leonardo Boff y por otros a partir del final de los años 80. Pero, generalmente, la visión de estos textos es sin embargo naturalmente antropocéntrica (“La trinidad es modelo y fuente de comunidad humana”) La cuestión ecológica pone en debate la propia visión de Dios y discute la teología de la liberación sobre como hablar de un dios comprometido con la liberación de los oprimidos, pero de cierta forma, aún separado de la naturaleza, de la tierra, del agua y de todo el universo.

Leonardo Boff y otros asumieron la clásica distinción entre *panenteísmo* (todo es Dios), ya desarrollada por Spinoza y explicitada por el filosofo alemán Karl Christian Frederick Krause (fue quien invento el termino). Esto ciertamente ayudo a aproximar la TL de una visión holística de la divinidad, en la cual el propio universo es como el cuerpo de la divinidad y esta se manifiesta en el conjunto de la vida en el planeta. En esta línea, es un desafío para la nueva TL desarrollar una Pneumatología Ecológica, en la línea que Moltmann inicio, pero aplicada a la America Latina y en dialogo con las religiones indígenas y negras.

### *2.4 Para una liberación holística*

Esta nueva visión de la divinidad necesita unir un elemento crítico que la TL siempre desarrollo y, al mismo tiempo, una dimensión ecuménica con las visiones de Dios reveladas por las tradiciones populares latino americanas.



Mismo cuando se colocaba como una teología de la vida y al servicio de Dios de la Vida, la TL trataba exclusivamente de la 'vida humana', desconectada de los otros seres vivos. Todo el paradigma de la liberación está con bases en el Éxodo y en la historia, pero casi opuesta a una visión de Dios que actúa en la naturaleza. No fue contra los dioses de la naturaleza y si los del capitalismo que, en el inicio de los años 80, oponíamos a nuestro Dios, el Dios de la fe bíblica, el Dios de Jesús a los dioses del mundo. Acentuábamos que no acreditábamos en una imagen de Dios que la sociedad y, a veces, las propias Iglesias promueven para creer en el Dios de la liberación<sup>7</sup>. Sobre cierto punto de vista, el antropocentrismo y patriarcalismo de varias de estas obras de Teología de la liberación eran justificables en el contexto latinoamericano que exigía prioridades más inmediatas y eran más sutiles, pero no por esto escapan a la crítica que las corrientes ecológicas hacen a la teología cristiana más tradicional.

#### *2.5- A respecto de la inserción "popular" de la TL hoy*

En los años 90, el padre José Comblin ya decía que la teología de la liberación opto por los pobres y estos optaron por las iglesias pentecostales. Es claro que este análisis merece matices y tiene diversas explicaciones, pero, hoy, las propias comunidades eclesiales de base y muchas pastorales populares tienen una sensibilidad diversa de los movimientos populares de los años 70. En varios casos, esta sensibilidad aproxima más las comunidades pobres de show-misas y movimientos carismáticos de que del lenguaje de la liberación al cual estábamos acostumbrados. Hasta el final de los años 80, en muchos ambientes de pastoral popular, Ecología era vista como asunto de clase media, mientras las religiones negras e indígenas siempre vivieron esta veneración y cuidado con la naturaleza. La teología de la Liberación tiene una deuda con estas religiones y es importante profundizar este tema. En los años 90, la Asamblea del Pueblo de Dios (ADP) intento desarrollar un dialogo pastoral y teológico entre TL y religiones populares latino-americanas. Los documentos conclusivos de los dos encuentros continentales de la ADP son ejemplos de ello, pero las bases de esta reflexión eran siempre la

---

<sup>7</sup> La obra de referencia de este movimiento fue una obra colectiva organizada por El DEI, **A Luta dos Deuses**, San José, Costa Rica, 1980. A partir de ahí, varios autores reasumieron este tema, hasta hoy, actual y pertinente, pero de vez en cuando ambiguo porque no explícitamente macro-ecuménico y sin ninguna preocupación de denunciar el patriarcalismo contenido en la propia imagen de este Dios de la Vida que opone a los "ídolos de la muerte" (Cf. Pablo Richard e Hugo Assman).



sensibilidad y la teología cristiana de inspiración inclusivista y cuasi agresivamente monoteísta, aún patriarcal. Es importante hoy elaborar una teología de la liberación ecológica que aprenda con las religiones populares.

## 2.6 *¿Y la relación entre TL y magisterio eclesial?*

Con la disculpa (justificada) de inserción en la realidad popular, la mayoría de los sectores de la teología de la liberación siempre se colocaron y hasta hoy se sitúan críticamente en relación al poder político vigente (muchas veces dictatorial y elitista) en nuestros países, pero buscan no solo no criticar, como hasta cooptar y conquistar la jerarquía de las Iglesias para la causa de la teología de la liberación. Este esfuerzo lleva los teólogos a, en realidad, asumir expresiones y posturas que suponen la misma teología de los ministerios que tiene el papa y la jerarquía católica o la más conservadora de las otras iglesias. Basta leer la mayoría de los escritos de nuestros teólogos sobre la conferencia de Aparecida. Parecíamos todavía en los años 70 cuando la palabra de orden parecía ser probar que el papa y los obispos están de nuestro lado. Siendo así, la TL ni consigue una aceptación oficial por la cual este tipo de postura concretiza y ni permanece libre para atreverse a una teología nueva y de hecho verdaderamente ecológica. En esta postura de cooptación, nadie sabe quien opta quién. Por ejemplo, en Aparecida, ¿fueron los teólogos de las comunidades populares que cooptaron obispos amigos y consiguieron que la conferencia fuese menos elitista y más abierta a la caminata de nuestros pueblos o eran, antes, los obispos que cooptaron teólogos legitimar el documento de ellos, básicamente pensando a partir de una ideología de conquista, pero ahora adornado con otro párrafo simpático a las CEB's y a las pastorales populares? O no es el caso de hablar cooptación ya que unos y otros hacen de ello la más profunda sinceridad de su fe? De cualquier modo, se desconecta o libre de las jerarquías, la teología se tornaría tan marginal que no tendría ninguna repercusión (fue la triste experiencia de la ADP en los años 90), con el tal aprisionamiento a las estructuras eclesiales, también nunca podremos tener una teología más holística y ecológica. Además, con tal clima de represión, no se puede hacer ninguna teología, ni mismo la más tradicional, cuánto más una nueva teología de la liberación. Por más que sea incomodo y desagradable este asunto, un congreso o seminario sobre teología, actualmente, no deberá huir de este desafío. Quien sabe, si en este camino, las mujeres y personas menos próximas de la jerarquía (más laicas) podrían tener un papel importante en esta tarea.



### 3- Pistas y caminos abiertos para una Eco- teología de la liberación

En el final de los años 90, Don Oscar Romero traducía el pensamiento de Irineo de Lyon diciendo: “La gloria de Dios es la vida y la liberación de los empobrecidos”. Sin duda, hoy, él diría que esta vida y liberación de los pobres depende de la vida y de la liberación de la tierra, del agua transformada en mercadería y de derecho de todos los seres vivos.

#### 1. *Un nuevo instrumento de análisis*

Cuando la TL inició, ella popularizó en América Latina un instrumento de análisis social que no tenía miedo de tomar elementos del Marxismo, como, en la Edad Media, Tomás de Aquino asumió el desafío de romper con la teología platónica y repensó la fe cristiana a partir de la filosofía aristotélica.<sup>8</sup> En la actualidad, sin dejar de lado conquistas que están incorporadas en el método de análisis de la TL, se presenta un camino nuevo y desafiador: elaborar la Teología y sus partes a partir de la Cosmología actual y de ciencias como la Física Cuántica y de los nuevos paradigmas que dan consistencia a los movimientos dichos de “Nueva consciencia”. No se trata de asumir todo o de incorporar cada detalle de este pensamiento hasta porque él presenta fragmentario, pero se trata de dialogar profundamente con estas corrientes y elaborar la teología de la Liberación con un pie en el compromiso concreto de la solidaridad a los movimientos populares y otro en el diálogo con estas corrientes nuevas de la humanidad. Leonardo Boff y algunos-as teólogos-as ya iniciaron este camino, pero es necesario profundizar y aplicar a los diversos sectores de Teología, principalmente a caminos de las teologías negras e indígenas donde este elemento parece, por ahora, menos explícito (la teología feminista latinoamericana desarrolló más este aspecto).

#### 2- *Una teología verdaderamente ético-espiritual*

Si la teología de la liberación siempre tuvo en sus raíces una profunda espiritualidad de escucha de la Palabra divina y de opción por vivirse la misericordia en la solidaridad con los oprimidos, en esta nueva etapa, probablemente la Eco-

---

- No fue exactamente un teólogo de la liberación. Fue Dom Hélder Câmara que, en su diálogo con Roger Garaudy y otros amigos marxistas, proponía esta comparación. Ver Discursos de Dom Helder,...



teología no acrecentará grandes novedades teóricas a tantos estudios e investigaciones en esta área de Ecología, pero podrá contribuir reforzando una espiritualidad ecológica (macro- ecuménica) y pluralista.

Hoy, se habla tanto de “espiritualidad”, termino de cierta forma nuevo en el mundo teológico. Pero, ¿de qué se trata específicamente? El teólogo suizo Hans Urs von Balthasar, que nadie puede acusar de ser de la TL, escribió: “Es la actitud fundamental, práctica o existencial, que es consecuencia y expresión que la persona da a su existencia religiosa, o más generalmente, a su compromiso ético”<sup>9</sup>. Si traducimos concretamente, la Espiritualidad es “el sentido que se puede dar a la vida”. Ahora, ¿qué sentido tendría la vida si no ser relación con el otro? Tal vez, otras tradiciones ligen la espiritualidad a la búsqueda de intimidad con la divinidad, pero no sobresalen tanto, siendo que el primer lugar en el cual Dios encuentra el ser humano es en el otro. En la Biblia, esto es la verdad más explícita. Desde la pregunta de Dios a Caín: “¿dónde está tu hermano?” hasta la promesa de Nueva Jerusalén en el Apocalipsis: donde “no habrá más ni llanto, ni luto, ni dolor”(Ap 21) y como dice Pablo: “Dios será todo en todos” (1 Cor 15), espiritualidad es reconocer lo divino en el otro. Quizás hasta hoy, las personas que separan la espiritualidad del compromiso social, continúen preguntando como Caín: “Tal vez, soy el guarda de mi hermano?”.

Ahora, la teología de la liberación es llamada a ampliar la percepción de este otro que no es solamente el otro humano, pero todo ser vivo y mismo la creación. O nos unimos a todas las tradiciones espirituales que recuerdan a la humanidad la presencia divina en todos los seres y llaman para que el encuentro con la divinidad se dé en esta comunión con la naturaleza, o el esfuerzo ecológico apenas técnico y científico no conseguirá repercutir en las capas populares en tiempo suficiente para evitar la tragedia que ya se hace anunciar. Queda el desafío de cómo y en qué dirección desarrollar esta Eco- espiritualidad de la liberación. Nuevamente, la experiencia de las tradiciones espirituales de las comunidades negras e indias nos puede ayudar en este camino. ]

### *3. La Eco- teología de la Paz y de una nueva mundialidad*

---

<sup>9</sup> - H. H. VON BALTHASAR, **Das Evangelium als Norm und Kritik aller Spiritualität**, citado por ÉDOUARD DOMMEN, **Autour du sens et de l' identité**, en obra colectiva coordinada por FRÉDÉRIC P. FIGUET, **Approches Spirituelles de l'Écologie**, Paris, Ed. Charles Léopold Mayer, 2003, p. 15.



El problema de la destrucción de la naturaleza es mundial e, inclusive, los gobiernos de los países ricos tienen en esto una responsabilidad mayor de que los del tercer mundo. Ya por eso, una Eco-teología de la liberación deberá ser mundial y trabaja la pregunta en sus diversas dimensiones. Félix Guatari habló de las tres ecologías, ambiental, social y mental o interior<sup>10</sup>. Comúnmente, se piensa que, desde su inicio, la TL siempre trabajó lo que convencionalmente se llamo de “ecología social” y es verdad. Pero, la ecología es el estudio de las conexiones y relaciones. En el caso de la ecología social, todo el trabajo para liberar los empobrecidos ha sido un contenido ecológico claro, pero la visión ecológica pide no solamente la lucha social y si la conexión entre lucha social y la integración del ser humano en el universo. En America Latina, los movimientos sociales en el campo que trabajan con agro-ecología y agro-floresta, así como en esta lucha, incluyen mujeres y niños, desarrollan esta ecología social. De la ecología ambiental a la Eco-teología ya han tratado. Cuanto a la ecología mental o interior, se trata de integrar en la caminata la dimensión de la subjetividad, lo que hasta hoy, continua siendo un difícil desafío para muchos que integran la caminata de la liberación. ¿Cómo desarrollar una verdadera Eco-teología liberadora sin tener coraje de enfrentar las estructuras represivas de las Iglesias que, en planos como el de la moral personal, angustian las personas y dan una imagen de Dios tan severa?

La Ecología social toca en la cuestión cultural y en todo el mundo busca desarrollar en las personas una cultura de paz y no violencia. La TL que, en otros momentos de la historia, tuvo que asumir la conflictividad e inclusive el apoyo estratégico a movimientos revolucionarios latino-americanos, hoy tiene que desarrollar una teología de la paz que no se quede solamente en los elementos teóricos y pedagógicos de una teología de la paz del primer mundo, pero acepte construir la paz a partir de la causa de los oprimidos.

---

<sup>10</sup> - F. GUATARI, *As Três Ecologias*, São Paulo, Ed. Papyrus, 1991.

